

“Plutarch on Mania and its Therapy” (pp. 517-526), quién demostrará que en la mayoría de los casos es una aberración puramente humana con efectos devastadores.

La repercusión que Plutarco tuvo en la época bizantina, su influencia en los escritores occidentales de épocas posteriores, sus traductores y comentaristas, son otros de los aspectos tratados en el presente trabajo a cargo de K. Delcroix, J. Fernández, M.<sup>a</sup> J. Martínez, A. Morales, J. Ortolá, V. Ramón y S. Ramos.

Nos hallamos, pues, ante una excelente contribución al campo de la filología griega, donde helenistas, latinistas, medievalistas e historiadores de las religiones antiguas podrán encontrar novedosa información sobre la obra de Plutarco. Un libro, en resumen, bien hecho, con una amplia información sobre temas sólo tratados hasta ahora marginalmente y que será de gran utilidad para todos.

CARMEN BARRIGÓN

Concepción Fernández Martínez, (ed.), *La literatura latina: un corpus abierto*, Universidad de Sevilla 1999, 200 pp.

Con motivo del primer seminario hispalense de Filología Latina que tuvo lugar en septiembre de 1997, con el nombre genérico de “*La literatura latina: un corpus abierto*”, Concepción Fernández Martínez edita las charlas que tuvieron lugar durante el mismo.

En la presentación de este excelente trabajo su editora alude al propósito de abrir nuevos horizontes a la investigación de la Filología Clásica, debido al hecho de que la literatura latina no es un *corpus* cerrado, limitado a una serie concreta de autores, si tenemos en cuenta los numerosos poemas epigráficos escritos en latín, que nos ofrecen una indiscutible dimensión literaria y que apenas han sido tratados en las historias de la literatura latina. Según señala Concepción Fernández en su presentación, con este Seminario se ha pretendido “contribuir al deseable y necesario análisis filológico de estos textos grabados sobre soporte alternativo, explorar los caminos de ida y vuelta entre formas y contenidos literarios más o menos convencionales y descubrir una serie de rasgos formales, recursos expresivos y temáticas preferentes, capaces de rescatar definitivamente estos textos de ese desconcertante territorio de nadie situado entre la gran historia y la gran literatura” (p. 10).

Así pues, tras una breve presentación a esta edición, se recogen las intervenciones que se ofrecieron, proporcionando al lector una exposición clara y compacta del tema en cuestión. Ofrecemos un breve resumen de cada una de las intervenciones.

Concepción Fernández Martínez (Universidad de Sevilla), “Evolución y desarrollo literario de los epitafios en verso”, pp. 11-30. La autora en una nota a pie de página señala que el contenido de esta intervención se trata de un avance parcial de un trabajo más amplio elaborado por ella para la Introducción a la traducción de *Poesía Epigráfica latina* editada por Bücheler y Lommatzsch, publicada en la Biblioteca Clásica Gredos, en dos volúmenes que, aparecieron respectivamente, en 1998 y 1999.

En el presente trabajo se recogen, pues, de forma sucinta los llamados tópicos de la epigrafía funeraria latina, ejemplificados con numerosas inscripciones latinas con su correspondiente traducción al castellano, destacando la importancia que tuvieron las inscripciones en la civilización romana. En ellas, han de incluirse los epitafios, que debido a su extensión y variedad se convirtieron en el más relevante género de la poesía epigráfica.

Miguel Rodríguez-Pantoja (Universidad de Córdoba), “La epigrafía latina en verso de carácter erótico”, pp. 31-56. La intención de esta intervención es comentar diversos textos epigráficos en latín con su traducción al español, tomando el contenido erótico como punto de referencia a la hora de seleccionarlos, especificándose previamente al lector que el adjetivo “erótica” se toma “en su acepción más amplia lo cual incluye, por supuesto, las manifestaciones groseras, moneda corriente por la vida cotidiana que, sin embargo, suenan un tanto “fuertes” sacadas de ese contexto” (p. 31).

Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla), “Entre el papiro y la piedra”, pp. 57-61. El autor de esta charla inicia su exposición señalando el empeño de los hombres en dejar mensajes a la posteridad, transmitidos en un principio, básicamente de forma oral; sin embargo hubo un momento en el que surgió la idea de transmitirlos a través de signos que requirieron un “soporte”. De este modo, según la naturaleza de dicho soporte, los mensajes que aparecen en la piedra, el mármol y el bronce, son especiales, pues éstos hacen frente al paso del tiempo perdurando de forma incorruptible, frente a la fragilidad y carácter perecedero de los contenidos en papiro, aunque estos últimos serán más extensos que los primeros, teniendo en cuenta que serían necesarias montañas de bronce, hierro o mármol blanco para grabar un poema tan extenso como el de la *Eneida*.

Juan Fernández Valverde (Universidad de Sevilla), “Tópicos funerarios en los Epigramas de Marcial”, pp. 62-83. El propósito de este trabajo como su propio título señala es el de comprobar si en los epigramas de Marcial, entre los que hay que distinguir los que son estrictamente epitafios, es decir, que pueden aparecer en una lápida, y los que son epigramas funerarios escritos con motivo de la muerte de alguien, se dan los tópicos funerarios que tienen lugar en las inscripciones de las lápidas sepulcrales. Juan Fernández Valverde antes de entrar en materia señala el punto culminante que representa Marcial dentro del mundo romano en la amplia tradición del epigrama griego y latino como autor de 15 libros de epigramas, teniendo siempre presente el carácter originario de los mismos, pues se tratan de breves inscripciones sepulcrales, conmemorativas o dedicatorias que aparecen sobre tumbas, objetos, ofrendas, etc.

Juan Gómez Pallarés (Universitat Autònoma de Barcelona), “La relación entre Ov., Tr., y Hor., Carm., a través de la poesía epigráfica latina”, pp. 85-106. En la presente intervención, el autor en primer lugar resume el propósito que le impulsa en su redacción, rastrear la presencia de la “literatura epigráfica” en la poesía latina culta para demostrar la siguiente hipótesis: “no sólo la poesía latina con firmas de reconocido y merecido prestigio puede haber influido en la composición de la poesía latina epigráfica. También, bajo la perspectiva que barajamos aquí, la poesía latina epigráfica puede haber influido en los poetas de la alta cultura o, formulado con algo más de

prudencia, puede delimitarse una amplia franja de terreno en que ambos elementos confluyan y se interrelacionen” (pp. 86-87). Así pues, tomando como base esta orientación, pasa a estudiar temas concretos como la influencia de la poesía epigráfica sobre la poesía latina culta, la poesía epigráfica en Ovidio y su obra anterior al exilio, la presencia de la poesía epigráfica en los *Tristia*, etc.

Daniel López-Cañete Quiles (Universidad de Sevilla), “Carm. 3.30: *Res Gestae Horati*”, pp. 107-128. En este trabajo Daniel López-Cañete ofrece al lector las dos metáforas predominantes que habría en el poema 3.30 de Horacio que se propone analizar: por un lado, la propuesta por Korzeniewski, que presenta los tres libros de odas como una metafórica tumba que perpetuará el nombre de Horacio como poeta lírico, y en consecuencia la oda 3.30 que da remate a su *monumentum* literario representaría la inscripción que acompaña a dicho monumento, ofreciendo elementos de la epigrafía funeraria. Pero también, según Putnam (entre otros autores) está la metáfora que presenta a Horacio como un caudillo triunfante por su victoria en la poesía lírica, al someter un territorio poético del oriente griego a las fronteras líricas de Italia. Horacio sería, pues, el “Augusto de la poesía lírica”. De este modo Daniel López-Cañete a lo largo de su exposición trata de demostrar que en la oda 3.30 la máscara del príncipe y la del poeta se confunden mediante el empleo de una serie de ambigüedades verbales con posibles reminiscencias políticas que se refieren a Horacio y su experiencia poética, así como a Augusto y su experiencia en el poder.

Rocío Carande Herrero (Universidad de Sevilla), “Aproximación a la prosodia y métrica de los CLE yambotrocaicos”, 129-151. Esta autora partiendo de las composiciones epigráficas en versos yambotrocaicos recogidas por Bücheler y completadas por Lommatzsch, va a centrarse en el estudio de aquéllas que pese a las incorrecciones propias de este tipo de textos encajan en los esquemas del senario / trímetro, septenario trocaico / tetrametro y algún otro verso yambotrocaico más corto. La mayor parte de las inscripciones yambotrocaicas de esta colección son de tema y épocas muy variadas, abarcando desde la preclásica al siglo VI d.C. De este modo, teniendo en cuenta estas premisas Rocío Carande va a organizar su trabajo en dos grandes bloques: en una primera parte insistirá en algunos de los aspectos más significativos de la prosodia y métrica de estos epígrafes, para tratar de profundizar en un segundo apartado en el comentario prosódico-métrico de dos epígrafes que le han parecido especialmente interesantes.

Francisco Socas Gavilán (Universidad de Sevilla), “¿Con quién hablan los muertos?”, pp. 153-178. En esta última charla sobre los epitafios antiguos convertida ahora en artículo, su autor nos ofrece una serie de textos que se adaptan a los siguientes propósitos: “buscar algunos rasgos peculiares del epigrama funerario (§1 - §4) y trazar, aunque sea en esbozo, una suerte de tipología del género sacada de una visión del epigrama como acto de lenguaje (5-10)” (p. 153). De este modo, teniendo en cuenta sus principales intenciones, los textos griegos se ofrecen en traducción, y los latinos en lengua original. Esta conferencia pretendía ser, en cierta manera, el esquema de un trabajo aún sin hacer: una clasificación formal o estructural del epigrama funerario.

Por último, cabe señalar que las intervenciones recogidas en esta edición aparecen acompañadas de una lista conjunta de bibliografía seguida de un par de índices de gran

utilidad elaborados por F.Javier Rivas Gil (Universidad de Sevilla), uno de poetas y pasajes mencionados y otro de epígrafes comentados.

MARTA ISABEL MERINO OLEA

Aurora López López, *Modelando con palabras. La elaboración de las imágenes ejemplares de Catón y Cornelia*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1998, 314 pp.

Con frecuencia, los retratos de los personajes ilustres de la Antigüedad, han llegado a nuestros días manipulados y deformados por los intereses políticos. La autora ejemplifica este hecho con dos imágenes utilizadas políticamente como modelo ejemplar, respectivamente, de ciudadano romano y de matrona romana. Las imágenes clásicas de Catón y Cornelia trataban de reflejar dos “tipos ideales”, partiendo de personas reales (la “imagen desnuda”), después de una remodelación de carácter literario. Utilizando como material palabras, fueron primero Catón y Cornelia quienes modelaron una imagen concreta de sus personas: el propio Catón se preocupa de dar a conocer una imagen determinada de sí mismo mediante sus discursos, su obra histórica, su guía para agricultores; Cornelia, mediante la difusión de la correspondencia que mantuvo con sus hijos. Aquí encontramos ya la primera diferencia de peso entre ambos: al margen del contenido y estilo de esas obras, Catón desarrolla los géneros literarios cumbre de la literatura romana mientras que Cornelia se limita a un género que corresponde, en principio, al ámbito de lo privado: las controvertidas cartas, cuya autenticidad es puesta en tela de juicio por no pocos autores.

Las diferencias se acentúan aún más si analizamos las actividades por las que ambos han pasado a la historia: mientras que Catón desempeña las más nobles tareas que puede realizar el hombre libre: *imperator, senator, orator*, Cornelia es conocida por las actividades propias de la vida privada: *filia, uxor, mater*, son casi las únicas ocupaciones honorables de una mujer romana de buena familia. Su importancia social vendrá dada fundamentalmente por la que consigan sus hijos, padre y esposo, respectivamente. Conocemos el carácter ambicioso de Cornelia, también sus ilustres antepasados, grandes hombres de estado que, de haber sido hombre, hubiesen facilitado su ascenso en la carrera política, seguramente hubiese podido realizar un digno papel en la vida pública; pero esas actividades le estaban vedadas por el sólo hecho de ser mujer. Si es un hecho admitido que algunas mujeres de la historia de Roma tuvieron influencia política, también es cierto que esa influencia política no se ve compensada con un cargo público por lo que se verán obligadas a ejercer su poder de una forma indirecta, a través de sus esposos, amantes e hijos, consejeras y confidentes en unos casos, manipuladoras e intrigantes en otros, dirigen en la sombra un mundo de hombres.

Pero la remodelación, pervivencia y transmisión de una imagen ejemplar se consigue si las fuentes escritas se ocupan de ello, como afirma Salustio, tratando de reivindicar la figura del historiador frente a la del estadista activo; tan importante como realizar grandes hechos es que alguien los fije mediante la escritura, impidiendo con